LO QUE CALLABA

Callaba en esas horas malditas

Callaba tan cerca de tu abismo

Callaba confidencias inauditas

Callé tomando éste atavismo.

Callaba todo mi descontento

Callaba mirando a un petirrojo

Callaba, de ti siempre atento

Callaba mermas de mi arrojo.

Callaba entre tanto impreciso

Callaba inevitables desatinos

Callaba tantas veces indeciso

Callaba apetitos vespertinos.

Callaba por mi falta de rumbo

Callaba, negociando gasolina

Callaba por cuanto sucumbo

Callaba por tu mirada sibilina.

Callaba, pese a mi verbosidad

Callaba pecando de prudente

Callaba tan sigilosa fogosidad

Callaba aquello tan evidente.

Callaba contra los elementos

Callaba desde ésta escribanía

Callaba sin ser de juramentos

Callaba mi aletargada letanía.

Callaba arrebatos palpitantes

Callaba, fingiendo a menudo

Callaba las palabras callantes

Y el soneto más campanudo.

Callaba, yerro de mi autoría

Callaba, tullido atajo tomaba

Callaba hasta que reventaría

Callaba, pues me deformaba.

Callaba, involuntario testigo

Callaba cuando negaba todo

Callaba, y ahora me hostigo

Callaba llagado, sobretodo.